



## **EL ÉXITO ES UNA DECISIÓN**

**Dr. CÉSAR AUGUSTO ATOCHE PACHERRES**  
**PROFESOR PRINCIPAL UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA-PERÚ**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS**

**[www.cesar-augusto-atoche.com](http://www.cesar-augusto-atoche.com)**

La ciudad de Piura recibió la visita el pasado 24 de mayo del conferencista internacional David Fischman, quien durante tres horas disertó sobre un tema de gran ayuda para jóvenes y adultos denominado “El éxito es una decisión”. Para aquellas personas que quisieron asistir y que les resultó muy difícil lograrlo, les ofrecemos un resumen que les permita encontrar respuesta a la pregunta ¿Cuál es el mecanismo de funcionamiento de nuestras decisiones para lograr el éxito?

Resulta que las creencias que todos tenemos influyen sustancialmente en nuestras decisiones. Una creencia es una idea que la sumimos como cierta y que terminan regulando nuestra vida en virtud de las decisiones que tomamos.

Existen creencias negativas que nos afectan de tal manera que nuestras decisiones son muchas veces desastrosas pues nos hacen perder oportunidades o nos generan pérdidas o conflictos. Sin embargo, también existen creencias positivas que nos empoderan es decir que nos llenan de valor y coraje suficiente para tomar decisiones que nos reportan utilidades o aprovechamiento de oportunidades.

La fuente u origen de las creencias son de cuatro tipos:

En primer lugar la niñez, etapa en la cual nuestros padres son los grandes responsables pues nos dejan una especie de “sello de agua” que terminan determinando nuestras actitudes en la vida.

En segundo lugar el entorno, en el sentido que todo aquello que está en nuestro alrededor próximo influye en lo que hacemos. Un viejo adagio dice: “Más importante que el texto, es el contexto” y en efecto, cuando un vendedor quiere conquistar un cliente suele recurrir a los regalos, sin embargo la forma de entregar el regalo así como el momento o timing resultan determinantes para conquistarlo.

En tercer lugar el efecto pigmentación, referido a alguien que cree en nosotros y nos ayuda, esto sucede por ejemplo cuando se forman alianzas estratégicas o joint venture. En ausencia de padres exitosos es fundamental encontrar a alguien exitoso que nos ayude, que crea en nosotros y ese es nuestro reto para que se genere la pigmentación.

En cuarto lugar las experiencias previas, puesto que quedan grabadas como “sellos de agua” y serán recordadas frecuentemente. Por tanto, es imprescindible que generemos experiencias positivas o gratificantes para confiar en nosotros mismos y así tomar decisiones que nos deparen éxito.

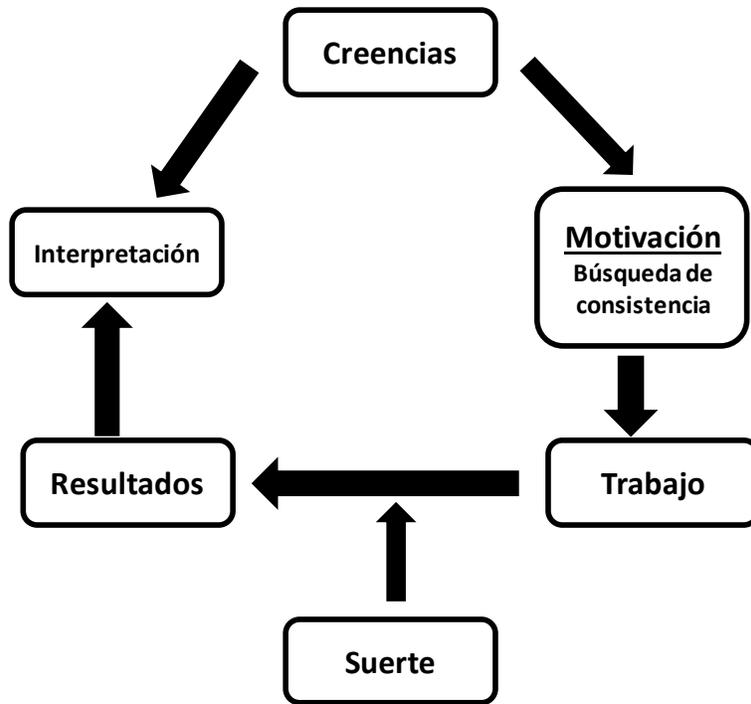
Lo interesante de lo mencionado hasta aquí, es que disponemos de estrategias que nos permiten cambiar nuestras creencias:

La primera estrategia es arriesgarse o “mandarse”, pues enfrentándonos sin temor o miedo a nuestras creencias antiguas ese primer gran paso para vencerlas. Por supuesto que debemos actuar con moderación, vale decir atendiendo a la realidad y sin exagerar pues podríamos generar un efecto cognitivo negativo llamado frustración. Con coraje dejamos nuestra zona de confort y nos proyectamos hacia la zona de crecimiento, he ahí la hoja de ruta.

La segunda estrategia es la disciplina, para lo cual es importante tener en cuenta que los actos repetitivos forman un hábito y los hábitos positivos permiten que nuestra disciplina no se agote. Cuando la disciplina se agota, nos corresponde alimentarnos con criterio de nutrición para reponer la disciplina, de lo contrario bien sea sin alimentarnos o comiendo “comida chatarra” gastamos la reserva de disciplina y nos llenamos de mal humor o mal carácter y dejamos de hacer o hacemos mal lo que nos corresponde hacer.

La tercera estrategia es actuar aunque fallemos, en efecto cuando decidimos y fallamos podemos generar un aprendizaje (siempre que dispongamos de disciplina y nos arriesguemos a actuar de otra manera). Aquí resulta pertinente recordar a Albert Einstein quien respondió a quienes lo catalogaban de loco, “... loco es aquel que hace lo mismo, de la misma manera y espera resultados diferentes”. Si queremos ser exitosos, debemos cambiar nuestra manera o forma de hacer las cosas.

Entonces, nuestras creencias deben ser interpretadas de forma diferente, más positivas o empoderantes y si buscamos consistencia entonces nuestro trabajo generará buenos resultados que incluso pueden ir acompañados de buena suerte. Ya lo sabemos, nos corresponde decidir por la búsqueda del éxito.



Modelo propuesto por David Fischman



Modelo propuesto por David Fischman